

No hubo consenso para cese de fuego

"Bueno, Víctor, nos veremos en Guatemala". *LR-30-1-88*
"Hasta la próxima, Jaime".

Así se despidieron ayer a la 1:38 p.m. los dos jefes de delegaciones nicaragüenses, el vicescanciller Víctor Hugo Tinoco y el Dr. Jaime Morales de la Resistencia de Nicaragua, como reflejo del buen ambiente que hubo en la reunión cara a cara entre sandinistas y antisandinistas, sin que se lograra un acuerdo sobre el cese al fuego.

Como resumió uno de los participantes: "Fue una reunión de guante blanco por parte del Gobierno de Nicaragua, sin querer en ningún momento entrar en la confrontación".

El único acuerdo firme fue volver a reunirse en ciudad de Guatemala, a partir del 10 de febrero próximo.

¿Qué pasó en la reunión?

Uno de los asistentes a la reunión explicó a LA REPUBLICA que "hubo cordialidad, hubo respeto mutuo, pero hubo también puntos diametralmente opuestos en lo relacionado con el cese al fuego y democratización".

Así, mientras los sandinistas dirigidos por Tinoco insistieron en no hablar de democratización, los antisandinistas de la "Resistencia Nicaragüense" colocaron este punto en primer plano.

Hubo discusión entre Jaime Morales, de la Resistencia, y Tinoco del Gobierno nicaragüense sobre el "modus operandi" de un eventual cese al fuego.

Una desafortunada intervención del asesor sandinista, el diputado socialdemócrata alemán Hans Juergen Wischnewski sobre "soberanía nacional" fue desbaratada por el ex-canciller Gonzalo Facio, asesor de los antisandinistas.

Wheelock por parte del Gobierno de Nicaragua y el comandante "Toño" (Walter Calderón) intervinieron poco, casi que con monosílabos.

Y para sorpresa, aun de los sandinistas, el asesor estadounidense Paul Richter intervino mucho, hablando en perfecto castellano y planteando tesis más allá de la función de un asesor.

Nada que hacer

Al final de las reuniones, los dos grupos llegaron a la conclusión de que no había consenso para decretar un cese al fuego en marzo próximo y que debían llevar el resultado de esta primera reunión frente a frente a "los niveles superiores" (en el caso de la Resistencia, al Directorio formado por Calero, Chamorro, Robelo, etc. y en el caso de los sandinistas al presidente Ortega, su hermano Humberto y Tomás Borge).

"No tenemos nada que hacer aquí más", se dijo y se llegó a la conclusión de que era mejor no seguir en una discusión tras haber llegado a un "punto muerto".

La Resistencia insistió en primero democratización, luego participación de la oposición interna y finalmente, cese



Todos juntos, mediadores, la Resistencia Nicaragüense y los funcionarios del Gobierno de Nicaragua. Sentados: en los extremos los dos jefes de delegación Víctor Hugo Tinoco y Jaime Morales, y los religiosos monseñor Bosco Vivas, monseñor Carlo Santi, sacerdote Ariel Ortega y sacerdote Stehla Emil (de Alemania Federal). De pie: asesor Paul Richter, Ricardo Wheelock, Oscar Téllez (Gobierno de Nicaragua) y por la Resistencia: Fernando Agüero, Gonzalo Facio, Roberto Urroz, comandante "Toño", ex-canciller de Dominicana Ramón Emilio Jiménez y comandante "Fernando". (Abello)

al fuego.

El Gobierno de Nicaragua con su tesis: primero cese al fuego, luego que los combatientes se acojan a la amnistía general y si quieren que salgan del país.

Cinismo

También la reunión tuvo momentos para el cinismo por ambas partes. Argumentaciones matizadas de un singular cinismo mezclado con ironía.

Los dos grupos sabían que algo estaba flotando, como un fantasma rondando allí en los pasadizos del Seminario Central de Paso Ancho, pero ninguno de los dos grupos lo admitió en forma pública en el diálogo.

El fantasma: el Congreso de Estados Unidos y la votación de la nueva ayuda a la "Resistencia Nicaragüense".

Los dos grupos "trabajando" en la reunión para sacar ventaja de la misma en relación con la decisión de la semana próxima del Congreso de ese país.

Mediación

Monseñor Bosco Vivas, el mediador titular, se lució ante sus compatriotas y solamente tuvo algunos problemas con el asesor alemán (había que estarle traduciendo todo al oído).

Vivas resumió en estas frases la reunión: "Hubo sinceridad, respeto, ardor en la defensa de los puntos de cada grupo; ya sabíamos que era imposible que de aquí saliera el cese al fuego".

"Yo estoy satisfecho y le transmitiré al cardenal Obando y Bravo mis impresiones", dijo Vivas.